

HIPERION

43

MONTEVIDEO



DOBLE URUGUAY

HIPERION

es una revista mensual de Arte y Literatura

DIRECTOR

Y REDACTOR RESPONSABLE

RENÉ M. SANTOS

43

S U M A R I O

El Ser de las Analogías,
por Emilio Oribe - Oda a
Luis Gil Salguero, de Car-
los Sabat Ercasty. - Can-
ción del Amor Secreto,
de Ofelia, M. B. de Ben-
venuto. - Más allá de la
Puerta; Poema; En el
Condroz; Nido de Amor,
de Jean Groffier - (Ver-
sión de Ema Santandreu
Morales) - La Revuelta de
Martín Fierro, de F.
Alvarez Alonso. -

Redacción y Administración:

PLAZA INDEPENDENCIA, 717 (Costado Norte)

U. T. E. 80-4-59

MONTEVIDEO

S U S C R I P C I O N A N U A L :

Montevideo e Interior \$ 3.-

Extranjero \$ 5.-

EL SER DE LAS ANALOGIAS

*Para Orestes Araújo Scandroglio y
Adolfo Gelsi.*

1939.

I

La analogía ejerce una atracción permanente sobre los procesos de la razón humana, en el límite en que ésta al mismo tiempo que se afirma como una realidad autónoma, se siente vinculada con la experiencia de los sentidos. En todos los imperios coloniales del conocer la analogía dispensa sus tesoros y adquisiciones y dirige la marcha del relámpago cognoscente. Por eso los antiguos confiaron tan sabiamente en la inferencia analógica, encontrando siempre inteligible la relación estrecha que se establece entre la observación sensorial y la iniciación de la premiosa tarea del razonar. Toda cuestión se presenta con un cortejo de cualidades perceptibles y como una máscara de otros tantos modos. Pues bien, pasando de cada cosa a su próxima, o remontándose a la causa, o buscando una dirección explicativa, la analogía es la que valientemente abre la marcha e ilumina los oscuros dédalos que por todas partes acechan a la mente. La relación analógica es la más valiente, primaria y constante inferencia que utiliza la razón: donde quiera que la problemática suasoria se inicie, vemos que la analogía se hace presente con la ligereza de un lebre, mucho antes de la inducción y la deducción, que son formas de razonar puramente lógicas, abstractas y frías, descarnadas de casi toda realidad exterior y desarrollándose en la transparencia del pensar puro. Por ello es más consecuente con la naturaleza humana el razonar analógico, y será signo propio de un artificio superior el uso de las otras formas. Sin mencionar el detalle, que conceptúo importante, de

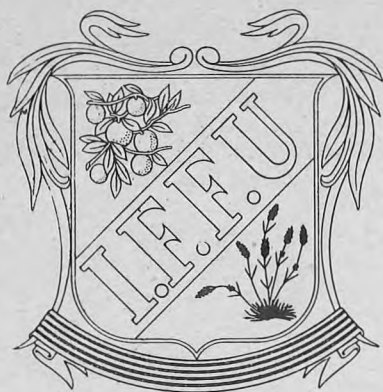
las implícitas analogías que puedan ir subrepticamente en los raciocinios de base inductiva o deductiva.

II

Las concepciones de la mentalidad griega, propias de las doctrinas de Abdera o de Elea, al reducir lo real a expresión matemática, son gigantescas y felices consecuencias del razonamiento analógico que ha fecundado por los siglos a la razón humana. Puede seguirse un proceso semejante en muchísimas doctrinas metafísicas y científicas, aún entre los más modernos pensadores. Las hipótesis más fecundas en las ciencias se nutren en las relaciones de analogía, antes que en la deducción o la inducción. Pero, fuera del plano mencionado, y alejándonos de tan señeros ejemplos, convendría analizar minuciosamente nuestra actitud inquisidora ante la naturaleza, para comprobar como la analogía impregna nuestro pensamiento en sus tareas de explicación de lo irracional que nos desborda por todas partes. En este último laberinto, el ser humano sigue confiando en la razón que lo salva, aunque procede en la forma en que lo califica Heidegger: «como el ser de lo lejano»... Este ser de lo lejano, o de las lejanías, es un patente representante germano del ser de las analogías...

III

La inteligencia, por más que indague, siempre gusta del candor primario de las cosas y las sensaciones constituyen la edad de oro cuya perfección y encanto añorará la razón. Tal vez después se aficione al trabajo obediencial de triturar, analizar y hacer disociaciones en los fenómenos, y trace puentes de leyes y relaciones entre A y B, pero todas esas difíciles aventuras nunca extraen una miel comparable con aquella que primariamente registra al poseer directamente la forma externa de lo real. De ahí la terrible nostalgia de la razón cuando se instala en el paraíso conceptual, en la planicie de las ideas, en donde los únicos frutos son abstracciones y generalizaciones, incoloras e insípidas. Vuelve sus ojos hacia la tierra prometida de la naturaleza imparticulada, entre los fenómenos primitivos de la patria de los sentidos, hacia el espejo de lo controvertible, en donde aún puede gozar de cierta libertad y de un espacio empírico que bien hunde sus lanzas en las mismas estrellas...



**Jugo de Naranja
Cristalizado**

I. F. F. U.

**Con agua reproduce
el jugo natural**

A. LOPEZ GARCIA & Cía.

JUAN D. JACKSON 1142

● **Favorezca
la
economía
nacional**

Consuma cereales del país

COMPANIA DE HOTELES

WINDSOR

ESTABLECIMIENTO N.º 1

Rambla República de Chile

Frente a las rocas de nuevo Malvín



ESTABLECIMIENTO N.º 2

Rambla O'higgins 4715 — Malvín

MONTEVIDEO

Por ello, gusta de la analogía, que le conserva esta fidelidad de lo primario, al mismo tiempo que se adapta a la aridez racional, puesto que sabe que aquí radica el valor de sus argumentos. Cuando al observar la rosa A, o al pensar la idea de la belleza terrena y al posar mis ojos en la estrella B, o al pensar en la belleza celeste, afirmo la existencia de otros caracteres estéticos inmutables, objetivos, trasuntos de menudas ideas platónicas o entes al alcance de la limitadísima razón del hombre, y que campean en A o en B, en la tierra o en el cielo, realizo una inferencia por analogía que al mismo tiempo que denuncia cierto valor de orden lógico, postula un contenido estético que parece impulsar el ritmo del universo. Tal es el poder de la analogía, que trae a la mente estos confortables fundamentos y sus consecuencias.

IV

Entre la intuición pura y el razonamiento inductivo deductivo, hay muchos imperios que la lógica ignora. Todos ellos son los campos de la analogía.

Horas y horas puede uno pasarse domando el ímpetu imaginativo por medio del encadenamiento lógico, concordando cada cosa con su causa supuesta o demostrada, insistiendo en vincular lo necesario con lo contingente de cada objeto o idea. Si se analiza la raíz, el estímulo, el motor de esas disciplinas operantes de la razón librada dócilmente a su posibilidad naturalísima, no se puede más que reconocer que es el fantasma o demonio, (en el sentido del platonismo), de la analogía el que separa, desarrolla y conduce a su fin toda la empresa de la docta inteligencia.

V

Los límites e insuficiencias del razonamiento para avenirse a la obtención de nuevas verdades, a pesar de ser tan grandes, logran ser superados por la relación analógica. Es ésta, en últimos términos, la que salva y justifica la ruda aventura de la especulación mental metodizada. Toda investigación científica, con base en los métodos de las ciencias experimentales, se prolonga más allá de la naturaleza merced a los procesos rápidos de analogía, que originan esa flor del espíritu humano que es la **hipótesis**. Y por el mismo asidero se borran los límites artificiales de los fenómenos, para comprender

la trama uniforme de las leyes naturales, sean descriptivas, explicativas o finalistas, con que se sostiene la carnaza primaria de lo existente.

Si se aparta uno de la apoyatura de la antigua física cósmica y pasa a la ínsula de los seres vivientes, constatada de igual modo que el conocimiento de éstos se basa en un usitado indagar de analogías de formas, estructuras, procesos y reacciones, cada vez más complejas, por medio de las cuales se inscriben los seres maquinales en el tiempo y en la materia.

VI

Queda, por último, el dominio propio de la analogía, la patria constitutiva de la razón, la cima de la espiritualidad, en donde lo que más avanza en su afán de raciocinar lo real, o reducir a inteligible lo experimentable amorfo, se hace por fintas analógicas preferentemente, aunque se completen después por medio de otras formas.

Mucho me temo que la desconfianza que suele inspirar la analogía, la inestabilidad que se le atribuye, su presunta vecindad con las asociaciones mecánicas del conocer sensible, provengan de la influencia pleonástica del racionalismo de Aristóteles, con sus admirables esquematizaciones silogísticas, y del método experimental derivado del cartesianismo y conducido a perfección en el siglo XIX.

Ambos procedimientos han hecho olvidar el juego de la analogía; pero ésta siempre subsistió y perdurará, aunque no en forma metodizable y ordenada, si no más bien como la expresión de que en un momento dado la libertad del espíritu se permite el lujo de coincidir con el determinismo y la necesidad de las cosas. Ese vértice de coincidencia, que inscribe el surco del saber, se halla en la inferencia analógica.

Las falsas analogías han disminuído algo el crédito que el sabio deposita en lo analógico; pero no olvidemos que siempre la excelencia de un razonamiento, sus aciertos, sus profundizaciones, sus revelaciones, irán acompañadas por zonas de error y confusión. Se parece esto al foco de los grandes aparatos de aumento, los cuales requieren un ajuste preciso, de fracciones de milímetro, para que el objeto pueda ser observado. Sería erróneo culparles a dichos instrumentos de precisión, los errores

e imperfecciones que aparecen en las zonas no enfocadas.

La analogía es más inestable todavía que el ejemplo citado; pero en cambio constituye una inevitable forma de actuar nuestra inteligencia, y por tal debemos siempre tenerla presente y valorizarla.

VII

Ciertamente, no se resignan los humanos a desprenderse así no más de los dones primordiales del conocimiento analógico. Tampoco los héroes de la lógica formal, como los disciplinantes del positivismo, se muestran dispuestos a renunciar a las adquisiciones de los métodos que en los procesos de deducción y de inducción se afirman. Con lo cual se hace evidente la controversia que en los planos de la lógica se mantiene y que puede pasar a los de la metafísica, a modo de una antinomia epistemológica. Pero entonces, y actuando como una recuperación dionisiaca, los procedimientos de la analogía suelen hacer apariciones bruscas en el mismo flanco de los rigurosos raciocinios. Con lo cual tendríamos que considerar en el orden ascensional del conocimiento humano algo así como tres planos: uno, en el que la inferencia analógica se impone sobre las otras. Otro, en donde esa forma de razonar sufre descrédito y menoscabo, descendiendo a un subalterno episodio que no puede pretender alternar con sus rivales. Por fin, un plano muy supremo, en donde la analogía se insinúa de nuevo, sin saberse bien cómo, y se erige en un poder mágico de relaciones, convirtiéndose en rebasante flecha lanzada sobre la curvatura del universo.

Entonces ella es una imprevisible antesala de la identidad, un preludio de la hipótesis y de la verdad, un arcángel del pensamiento exacto con delicadísimos vuelos, que se detiene sobre la grosería de los fenómenos, en el afán de desnudarlos y transparentarlos.

La identidad del pensamiento y el ser, de las ideas y los números, de las leyes de la razón y los escondrijos del devenir físico, del antecedente y el consecuente, del razonamiento elaborado y del mito abstracto, reconocen **un primer momento en sus iniciaciones** que se articula con la conexión analógica. Esta actúa como la clave de mil y un derroteros, y los grandes sistemas metafísicos, así como las vastas doctrinas de la ciencia moderna, de-

nuncian de tanto en tanto el signo complejo de ocultas o precisas analogías. Es el momento en que, más allá de las ecuaciones y los cálculos, un gran físico al estilo de Jeans levanta sus ojos del microscopio y mirando el indiferente cielo nocturno confiesa: «el universo empieza a parecerse más a un gran pensamiento que a una enorme máquina». De cualquier suerte que sea, **el cosmos** aparece disuelto en la analogía.

VIII

La inteligencia sólo vive en el orden, por lo cual el razonamiento se encuentra siempre concorde con la simetría y el encadenamiento preciso de los métodos, medios y fines. El plan es la ley general del razonamiento; y allí donde no existe, una potencia infinitamente fina y sabia se revela en la razón para vislumbrar una pequeña luz que haga posible la marcha hacia órdenes no bien previstos y alcanzables. Por eso, por medio de la razón inventiva que casi siempre se apoya en la analogía, la inteligencia se orienta hacia sus fines de orden y claridad. Sólo así adquiere sentido el alfabeto disperso de los fenómenos que ocultan en su seno leyes sabias, y sólo así se revelan en el inmenso panorama de las ciencias esos fundamentos de todo conocer y de todo ser que, con el nombre de indemostrables, circulan en las distintas ciencias y lógicas del pensamiento europeo. Los indemostrables están postulándose a sí mismos, como estuarios inmensos. A donde van a desembocar caminos que se sumergen y que no ofrecen salidas. Pues bien, sobre su lomo transparente sólo brillan las analogías, que tanto pueden ser serpientes como incitaciones a la razón para las lucubraciones explicativas más hondas.

La invención sigue siendo en ciencia la más eminente aventura de la inteligencia humana; si se tienen en cuenta los datos inconscientes, los irracionales imaginativos, los modos existenciales y las intuiciones, debe reconocerse que por encima de todos ellos lo único que la razón minervina posee para domar, dirigir y superar todas aquellas turbas, es la inferencia analógica.

IX

Existen analogías lógicas, más serias y consideradas que las del conocimiento vulgar; pero existen más en-

Sin salir de su casa

**puede usted adquirir los sabrosos
productos del mar, que distribuye el**

Servicio Oceanográfico y de Pesca

**Mediante su organización de carri-
tos-termos, el S. O. Y. P. lleva dia-
riamente al domicilio de cada con-
sumidor**

**Pescados finos y comunes, como tam-
bién mariscos y conservas en condi-
ciones excepcionales de**

Higiene y Baratura de precios

**El S. O. Y. P., elabora en su Plan-
ta Industrial, Harina de Pescado,
excelente producto de alto valor
para el engorde y desarrollo de las
aves y porcinos, cuyo consumo se
intensifica en todas las granjas y
criaderos importantes de la Repú-
blica, exportándose a varios países
extranjeros.-**

Consuma los pescados y mariscos del **S. O. Y. P.**

Sede central: Hangar II, dársena II.

U. T. E: 8-73-33

**HE AQUÍ
MIS CREDENCIALES**



cumbradas analogías estéticas, que imprimen sus arquetipos y sus números astrales en las creaciones de lo bello, en las artes particulares, en los estilos, en las melodías y se manifiestan en las mismas **correspondencias** de Baudelaire. ¿No son éstas verdaderas analogías estéticas? Benditos dones! Marcha el pensamiento con pie muy firme, sobre los tímpanos de la lógica pura como en la nube de la sensación, o en el círculo infinito de la belleza, cuando calza la sandalia de oro de la analogía.

X

Se cuenta que el físico Michelson quiso demostrar por medio de experiencias determinada teoría cuya validez se afirmaba en una forma de reacción por parte del éter. No logró su objetivo, sino otro. «**No era eso lo que yo quería... Beloved old ether**» (**Viejo éter querido** — exclamó).

La expresión revela una familiaridad excesiva con los símbolos científicos que soportan el primado de los elementos, pero al mismo tiempo subraya una confluente analogía que se supone entre el universo y el hombre, de suerte que uno le atribuye a lo irracional la responsabilidad, el sentido del honor, y pasa a exigirle algo así como el cumplimiento de la palabra empeñada. Una intrincada cota de analogías cubre el cuerpo del pensar científico y éste manifiesta su asombro cuando constata que en algún flanco tuvo que sentirse herido por la contradicción o por una consecuencia inusitada. La analogía, espesándose cada vez más, transforma el curso del pensamiento lógico y lo hace insertar en la misma carne de la metáfora: el cosmos aparece a través del ala de la analogía, como una inmensa metáfora.

¿Cómo no caer en esa forma de persuasión que la inteligencia dirige a la naturaleza y que es retribuída por ésta con una tabla de categorías ontológicas, trazadas por el pasaje de las más agudas analogías en la arena de lo meramente sensible primero y en el cristal de las esencias más adelante? Así como la metáfora es la dialéctica que nos instala en la realidad poética, la analogía es la dialéctica que nos conduce al cristal inteligible **que mora y mira en el corazón del Ser.**

Emilio Oribe.

1939.

Oda a Luis Gil Salguero

Hermano, yo te he visto en las noches arcanas
bebiendo los abismos en el borde más fino,
firme el corcel de fuego sobre las cumbres canas.

Fáustica sed que agota las fuentes del destino,
tal tu sed en los trágicos perfiles de aquel monte
que irrumpe de la tierra con un salto divino.

La espada de tu frente desgarró el horizonte,
y tu corcel volaba la distancia infinita,
y renovaste el mito, ideal Belerofonte.

Sobre el sueño que canta, sobre el dolor que grita,
sobrepasaste el arco de la materia inmensa,
la traición de la imagen y la sombra maldita.

Y allá otra vez bebiste, mas no en la copa densa,
no en las nocturnas ánforas, no los vinos astrales,
ni el rocío frutal que la aurora condensa.

Sorbiste en los océanos las cifras inmortales,
los números intactos que suben de los dioses
y atraviesan los éteres en alas siderales.

Ebrio en las fuerzas puras con intangibles hoces
las espigas celestes segaste apresurado
bajo el éxtasis diáfano de los místicos goces.

Mas tu corcel radiante con su gran pecho alado
voló entre la armonía de las claras estrellas
como por otros sueños divinos exaltado.

Y eran orbes intactos de no trazadas huellas,
y derroteros vírgenes tu mismo les trazaste
por la ebriedad que anhela las verdades más bellas.

Tú no dirás el modo feliz como avanzaste,
cómo las cristalinas esferas resonaron,
y como las ideas herméticas violaste.

AHORA . . .

BATERIAS

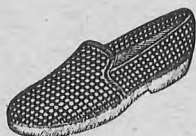
“FUNSA”

**Son
potentes
durables
y
económicas**



CALZADO VULCANIZADO

INCAL



Un tipo para cada uso

Dos Especialidades

A m a r e l l i n h o s

J. M. y J. M. de Luxo

Tus ojos interiores las esencias sondearon.
Iba tu corazón más temerario y fuerte
y las empíreas gradas tus sueños escalaron.

Vadeaste las orillas oscuras de la muerte.
Teñías en el puño la simbólica lanza
y en el pecho la herida que la música vierte.

Hijo de la esperanza, creabas la esperanza,
la fiebre que alimenta el fuego con el fuego,
y el peligro que al cráter del peligro se lanza.

Temerario era el íntimo silencio de tu Ego
allá donde el silencio inmortalmente impera.
A la luz sobrehumana el hombre llega ciego.

Pero tu pensamiento pudo abrazar la esfera,
beber la luz sin límites con nuestro lodo impuro
y exprimir el abismo antes que el cuerpo muera.

Desde allí descendiste con ese tu aire puro,
sondeado del terror de tu propia experiencia,
y a pesar del gran sueño de vencer, inseguro!

Inseguro en la ciencia divina y en la ciencia
humana, por la duda, y el horror, y el deseo,
y el estar en el ser y estar en la conciencia.

Inseguro en el trágico, inmortal balanceo,
cuando se ha descendido de la diáfana altura
y comienzan las sondas el terrible sondeo.

Del peso de la esfinge la verdad se tritura
y huyen a la montaña los alados corceles,
y nos quedamos solos, con la gris amargura.

Así te he visto, hermano, tras las divinas mieles,
después de que bebiste el ánfora divina,
solo, en la soledad de tus abismos fieles.

De los celestes sueños queda la vasta ruina,
la majestad austera de las cumbres volcadas,
y un sofocado incendio que a veces se ilumina.

Varón de estoica nieve, las rabias apretadas,
por heroísmo puro a tu horror te ceñiste
y luego navegaste tus corrientes calladas.

Ibas en ese ir que apenas se resiste,
desgajando las selvas con la proa brillante,
la quilla sobre un agua que de sombras se viste.

Mas el remo arrancaba la chispa y el diamante,
fuertes de voluntad tus pulsos interiores
iban quemando vida en la arteria abundante.

Suma de sumas ínclitas, orgullo de dolores,
majestad de los hielos que hielan las entrañas,
tu antorcha sobre el hielo fulminó sus fulgores.

Y fuiste abriendo bóvedas en tus propias montañas,
calando la raíz con tu hacha de guerra,
frío en medio del fuego de tus propias hazañas.

Y hecho carne sufriste el polvo de la tierra,
y sondeaste el temblor de las fuentes vitales,
y golpeaste la esfinge que en el lodo se encierra.

Y aún hoy, íntegro arquero, tus dardos inmortales
hunden el fuego de oro en las duras murallas
que las claves defienden, ocultas y fatales.

Y por adentro tuyo corres a las batallas,
al festín del peligro, tentador y sublime,
volcando inmensos bosques en las rojas hornallas.

Y en el combate interno tu fervor te redime,
y en la fragua purpúrea tu amor te purifica,
y vas sobre las ascuas, mas la boca no gime.

Y amas la roca bárbara donde jamás claudica
el Titán portador del fuego doloroso
en cuyos negros hígados se hunde la negra pica.

Toda filosofía es un sueño angustioso,
y todo pensamiento ruge, y es desafío,
y toda frente es arco rebelde y poderoso.

Y el misterio está afuera, en la cumbre y el río,
en el escudo de astros que defiende las claves,
en el abismo tuyo y en el abismo mío.

Y el enigma está adentro, en las bóvedas graves,
en los cruces oscuros de la muerte y la vida,
en el íntimo océano de las perdidas naves.

Y hay una esfinge inmensa que se ensancha extendida
sobre los universos donde nos extraviarnos,
y otra esfinge a la carne de nuestro ser fundida.

Y mudas yacen, mudas, cuando más las amamos,
y mudas yacen, mudas, cuando más las herimos,
y jamás nos dirán, jamás, a dónde vamos,

y jamás nos dirán desde donde venimos,
y jamás nos dirán si somos ser o sueño,
ni jamás, qué seremos, ni jamás, lo que fuimos.

Y el zumo de la vid, y el plomizo beleño,
ya en la ebria locura, ya en olvidos mortales,
lavantan sus murallas ante el sublime empeño.

O un placer de ebriedad las arterias vitales
encienden, y danzamos en la heroica mentira
soñando paraísos sobre nieves fatales.

O cuando el Universo gloriosamente gira
abordamos la nave de la inmortal belleza,
mientras el corazón misterioso, delira.

O hacemos el festín de la naturaleza,
desatamos los potros ardientes del instinto,
y oponemos la sangre a la triste cabeza.

O amantes de los dioses, subidos sobre plintos
de la increada luz, en éxtasis dichosos,
sin monstruos en la carne, sobre los laberintos

dialécticos, saltamos a los sueños gloriosos
en cielos de dulzura, y de amor, arrobados
por las pasiones místicas en vuelos prodigiosos.

Y hay una muerte en Dios, y unos toques sagrados
y celestes, que traen blancas revelaciones
y un candor virginal en los azules prados.

Hermano, tú que sabes de estas mil ilusiones,
las ves, también las amas, mas cómo te apartaste
en esa orilla helada donde fatal, te opones.

Aunque todos los sueños humanos adoraste,
tienes la palidez sutil del pensamiento,
la alta melancolía, la nieve que abrazaste.

Veo las herramientas del dolor, y te siento
cuando los huracanes en tu proa tajante
vienen a amenazarte con el rudo tormento.

Y te buscan las formas, el engaño danzante,
la maya universal que sostiene tu quilla,
los universos áureos de cuerpo de diamante.

Y de las creaciones la extraña maravilla
te envuelve en la quimera de los cambiantes velos,
y ocultan las esfinges, y la mentira brilla.

Mas tu espada implacable hiende los puros cielos,
hiende la vieja tierra, hiende tu propia vida,
y desnuda las formas, y hiela los anhelos.

Y llega a las entrañas de la esfinge dormida
tras la verdad oculta a los hombres, hermano,
mas llega con un ansia caliente y encendida.

He ahí tu tragedia, bebedor del arcano!
Tu corazón es grande como tu pensamiento.
Todo tu hielo corre deshecho por tu mano.
La montaña del águila, sube del sentimiento!

CARLOS SABAT ERCASTY.

LIVRE

LA REINA DE LAS YERBAS

NUEVA INDUSTRIA NACIONAL

Fundición de Hierro Maleable

Fundimos en hierro maleable toda pieza
para máquinas industriales, agrícolas y
repuestos en general.

Implementos de maquinaria
agrícola en general

REGUSCI & VOULMINOT
INGENIEROS

Av. General Rondeau 2027

U. T. E. 2-33-38

Montevideo

CANCION DEL AMOR SECRETO

Te canto bajo velos nacarados de sonrisas.
No sabes que te canto
con cenizas de silencio
y la luna desmayada de mi tacto.

Viene la mañana de tu frente
a posarse en remanso de perfume y mariposa.
Junto a mi mejilla tibia de color
y de descanso.

No sabes que te canto.
Reflejado en tu oscura pupila ardiente
de misterio y de espléndidos contornos
de cascadas,
retorna a mí, mi canto.

Mi canto sin sustancia,
ligero, y abrazado por los pétalos de tus voces,
en la distancia palpitante,
de ti a mí.

Simetría de terciopelo, para almas, sin palabras:
conozco todos los átomos paralelos
a tu presencia estremecida.
Y el arco violento de tu vida
inclinada de alto y secreto amor,
como cúpula, sobre la estela de mi huida.

Tu mano no cuaja en mi mano;
tu boca no esfuma el perfil de mis labios,
ni tu cuerpo alcanza a absorber la fiebre sutil
de mi cuerpo y sus milagros.

Bajo el delirio de los despojos,
por el camino, blanco lirio,
de mi voz a tus ojos,
y por el río, encendido mar,
de tu llama a mi canto,
dos almas se imantan.

Soterrada, oculta su dual existencia
a los avernos de la luz solar.

Mi canto secreto desde la piedra adversa,
y sobre el umbral sin esperanza.

Pero mi canto no expira
sino bajo la curva y el follaje
de tu canto.

Ofelia M. B. de Benvenuto.



VISITE NUESTRO BAZAR.

PLATERIA
PORCELANAS
CRISTALERIAS
ARTICULOS DE ARTE
VALIJAS PARA VIAJE
CARTERAS
JUEGOS DE CUBIERTOS
VAJILLAS
PORTATILES
MUEBLES DE FANTASIA

MUEBLERIA
CAVIGLIA
25 de MAYO 569



EL PATACHO

MANUEL GIRAZ

Magallanes 1981

Teléfono: 23975

MONTEVIDEO

Empresa de transporte con camiones y carros. Especialista en transporte de café, yerba, bananas, maderas y toda clase de mercaderías.

Yuyería «EL CEDRON»

Yuyos de todas clases

Verdes y secos

Consérvese sano y fuerte

Consuma yuyos de la Casa

E L C E D R O N

SIERRA 1665 entre Uruguay y Mercedes

P R O F E S I O N A L E S

Bernardo Pérez Fourcade
Escribano

Sarandi 450

Tel. 84887

Montevideo

Pedro Hernández Peraza
Escribano

Buenos Aires 508

U. T. E. 82509

Montevideo

Rafael J. Abella
Contador - Perito
Estudio:

Ibicuy, 1285

UTE. 88383

Dr. Alberto Schunk
Urología

Andes 1538

U.T.E. 86450

MAS ALLA DE LA PUERTA

Hemos franqueado tres nubes transparentes que representan toda la ciencia humana. El viento las agita de pronto, y su forma aparece tan ficticia como artificial.

En seguida, hemos hallado una puerta; toda vaciada en un metal espiritual. Y hemos pronunciado el pasaporte mágico: «Abnegación total» y la puerta se abrió para nosotros.

Y pudimos al fin apresar el rayo de sol de la esperanza, que se desliza por el río que contiene tantas gotas de agua como sueños...

El que sigue esta ruta, no halla el camino de retorno...

Nos hallamos en un país, situado más allá del humano conocimiento, muy cercano al ensueño y acaso de la comprensión divina.

Nuestras almas se posan sobre alas de mariposas, que nos balancean en un ritmo de columpio.

Nuestro idioma es un lenguaje extraño al de los demás hombres, porque pensamos de muy distinto modo.

Nuestro dominio se encuentra entre los planetas, más allá de la puerta.

P O E M A

El venerable profeta os promete una lágrima de felicidad y vos renegáis de él.

Un fariseo os anuncia mil desgracias y vos lo escucháis.

Vuestras almas cultivan la mediocridad. Se duermen al son del terror, olvidando vivir.

EN EL CONDROZ

Mañana.

Las liebres organizan carreras y deciden respirar a plenos pulmones toda la aurora.

El arroyuelo sonríe al reyezuelo que va tejiendo el rocío con brincos deliciosos.

Y atravesando el valle, el grito del martín-pescador.

Mediodía.

La sombra de las nubes divide las praderas. Un hombre de labor, sueña por el camino.

Las piedras echan humo; una trucha sopla pequeños globos...

Crepúsculo.

Al término de la carrera, el sol aún ilumina las rocas más altas!... Las golondrinas se reúnen, como versículos bíblicos a lo largo de los hilos.

Noche.

Una estrella temprana, multiplica los sueños.

NIDO DE AMOR

...Las palabras son notas de esperanza. Hablan sobre la punta de la voz...

Cada sonrisa tiene la forma de un corazón.

Un refugio en medio de la limitación de las cosas; un infinito sobre el vértice de las almas.

Jean Groffier.

(Versión castellana de Ema Santandreu Morales).

LA REVUELTA DE MARTIN FIERRO

(Continuación de HIPERION 42).

VICARIA 9.

Como a la centella sigue, obediente, rezongando el trueno, la explicación seguía a la acción de enseñarse a sí mismo, pero éste ruido, no turbaba ni seducía al indio que proseguía mostrando cómo puede ser delicado el páramo y distinguido en el juego, al diestro del torpe jugador, así como también, relatando el modo que emplearan los ejecutores de la decisión del Indio que otros llaman Dios y Satanás, para llevar a cabo la empresa de cuadrar los acarreo ovalados y redondos.

El escenario es la propia conciencia y el protagonista, cada uno consigo mismo. Las palabras no son más que la broza que arrastra la corriente y la conversación de las gentes, es interrumpida.

Sea consciente o inconscientemente, producen un ruidito como de vasijas que se están llenando, pero a las llenas, lucifer les dispara su arco a fin de encenderles sentidos.

El Indio, en esta ocasión es tan elemental y primario, que las palabras caen desparradas como los primeros goterones de una tormenta.

El instante de silencio que se produce con la sorpresa del despertamiento de la atención en los charlatanes incontinentes, es como una gran boca abierta en sentido inusitado.

—“Vengo a enseñarte en mi mismo
lo que te habrá de pasar
si me podés digerir...
pues el indio que tenés
es muy duro de pelar
en cuanto no te entendés.

Para grabar en las piedras
ande giran las ardillas
hay que ser de güeso duro
y dilatarse en dulzuras
cuando ya se está maduro.
Vengo a dar güelta a la taba
porque ahora me priescas.
Traigo vasos rumorosos
de rubíes y amatistas.
Bebe largo, bebe hondo
que bebés tu propia vida.

Si por ahora hablo solo
desde tí conmigo mismo
ya sé que has de despertar
a la güelta de algún día
y te lo habrás de explicar
y ráirte de vicarías.

Vengo a que cambées la suerte
que siempre te ha echao culo
mas, pa que tengas fortuna
no comás carne de mulo
ni mamés leche de mula.

Sean de tiro o andadura
piafantes están mis fletes.
La caballada del Indio
jamás jué cabalgadura
para embotados jinetes
ni zancudos pata - dura.

Campamentos de piratas
tengo en riveras y costas
pero déjenlos no más
acampar en vivaqueo
que a toditos voy a'ogar
en el Pacífico un día
que pacífico es mi mar
pa tejer piratería.

Ojo no más con las trampas
que andan armando los mistos
que por figurarse listos
se creen que cazan a otros
y se entrampan a sí mismos.

Muchos se meten en botas
pa dar pasitos de hormigas.
—Déjenlos no más cáir
que ando preparando el tiento
pa coserlas por arriba
y hacerlas rodar a viento
del lomo de las cuchillas.

Déjenlos no más que vengan
con doctrinas como peste

que ensirven pa rellenar
y ensanchar el continente.

Tengo más cancha q'el mundo
cuadruplicando la américa
que quieren hacer quimérica
pero ya tendrán q'hacerse
si no quieren deshacerse...

Todas las cosas son bolsas
a las que puedes dar güelta

y si las amas hermosas
primero habrás de aguantarlas
para bailarlas alegre,
gozarlas y comprenderlas

El ambiente es reflector
y si sos feliz por dentro
todo te es dichoso ajuera
que en el campo de deportes
se distingue el deportista
y se disgracian las fieras.

VICARIA 10.

Esta lección, la ensarta el Indio, por boca de un paisanito instruído en charamuscas y ambras de atolondrados. Cayó al pago con el tiempo embozalado y de cabestro para relatar sucesos no acaecidos y señalar los inminentes peligros que corren los pamentados por la dorada monserga. En cuanta ató en el lugar el espacio y dejó a la distancia como abanicos oscilantes el cortejo de devis que lo acompaña, saltó a la reunión hecho un campeanazo y, empezó:

—“La quimera tiene gafas
que son pa rifas y rafas
y por los mares del este
me acarrea teorías
que pa mí son bostas frías
por sabidas y sobadas
en edades muy pasadas.

Tiene las patas blanditas
para andar en piedras finas
y por eso calza botas...
Pero déjenla pasar
que ya se las veréis rotas
y hasta puede que sangrar
de sus pies algunas gotas
si es que se quiere sanar.

En páis de piedras preciosas
hay que ser como rocío
y hasta poder caminar
en empadrados de rosas
ande los gatos con botas
no hacen más que resbalar,
maullar y pegar bufidos.

No dejés que te aquilaten
los piratas acampaos.
Levantá bien las narices
y olfatí p'al Eldorao
que en hilera hasta el corral
ahura te ponen maices
pa dejarte emparedao.

Y no creas que es de ramas
el corral de los erejes
porque te inculcan creencias
y te suplantán esencias
pa andar preso aunque los dejes.

Al Indio fueron con dijes
alguna vez los bandidos
que andan explotando mitos
en mangas negras y largas
Tené a mano los recontras
cuando te traigan la carga.

Son tus amenos delitos
los bolos que andás parando
pero si apañas la bola
también podrás derribarlos
o hacerles morder la cola.

Los inertes que no piensan
van boyando en la corriente
sin saber ande los lleva
y, aquí, sólo queda gente
que se crea y se recrea
sobre los arcos del puente.

T'an de traer a los saltos
pero no te aflijas mucho
del de botas, gorra y pito
ni del profano pata-ancha
que siendo tuya la cancha
ya vendrás, —te lo repito—,
de victoriosa revancha.

Dejálos flotar tranquilos
que lo sublime y solemne
con que se empachan los flaires
son las tajadas de aire
con que los estoy cebando
porque en esos viciaderos
naides puede respirar
sino les hiciera ugeros
para poderlos soplar.

**Luminosos
de Calidad**

THE LUX SOLAR LTDA.

Arenal Grande 1723

UTE 4 65 86 - 4 67 61

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

DOS LIBROS MENSUALES POR UN PESO

Pone al alcance de todos, la formación en cada hogar, de una biblioteca que sea al mismo tiempo, deleite y enseñanza.

"Club del Libro Uruguay" distribuye dos libros mensuales por un peso, a elección del socio, según catálogo.

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

AL SERVICIO DE LA CULTURA

18 de Julio 1308 - Montevideo - U. T. E. 8 42 48

En este punto, y considerando la inminencia del atropello y dirigiéndose a la indiada que se aprontaba,

—“Dejáme Indio, abanicarlos
pa que tengan placidez.
—Sueña culto hasta que quieras
que nunca te falta aliento
para el juego que tenés.

Más pa ver cómo profanan
la sagrada humanidad,
asomáte a lo que llaman
tiendas de la cristiandá
y ahí verás con cinismo
vileza y bellaquería
llamársele cristianismo
a unas tristes juderías.

Del manto del hombre hicieron
tiritas que son pingajos
y con ellas van los grajos
en guerra de banderías
haciendo al pobre judiadas
y a todo bicho erejías

Pero tú, nunca te aflijas
aunque te llamen salvaje
que porque lo son, te ven:
no hacen más que retratarse.

No sigas, indio, su ejemplo
que al hombre le sobra el tiempo
y hasta el espacio también
cuando vá a realizarse.

Solamente existe un árbol,
una fuente y la cuchilla.
No existe más que un amigo

que te entiende y maravilla
pero objetivalo siempre
y eso es cosa muy sencilla.

Hacé coraje pa verte
no te ocupés de las ramas
sí has de ver cómo florece
esa hermosura que amas.
Nada mancilla tu vida

—al curar la raicilla,
sí por entero te sanas.

Solo duele la ignorancia
pero déjala doler
hasta poder desnudarle:
—descubrir tu estupidez.

Nunca vá decepcionado
quién para sí no trabaja
pero bailársela ansí
es haberse rebasado:
Juído de la tierra-baja
pa vestir de carmesí.

Después de túnicas rojas
llevarás mantos de grana
y tus amadas de azul
cuando congelen su saña.

El obrero es el primero
y el último del rosario.
La púrpura de su sangre
vá tiñendo todo el aire
al deshojar calendario.

Dejá que limpien el sable
que al funebrero le has dao:
Sólo se corta y no sabe
que es el único achurao.
Deja cambiar al cambista
y cantar gloria a los lánguidos
que sí miras la colmena
bien sabés de qué están ávidos.

Trabajá para comer
que el que no quiere sudar
tan sólo apriende a empacharse
pero nunca a comprender
que es comer o rellarse.

Sí elevás tu corazón
como rocío en la flor
brillará en él la verdá
y tornaráse tu sangre
del color de humanidad.

VICARIA 11.

En que se relata, cómo a la cabeza del caudillaje, revestido de político, Martín aploma, sin ser reconocido en su carácter y a causa de su carácter depurado por el filtro del tiempo, el muro de cina-cinas. Su portavoz, enseña, cómo tranqueando, hasta los puntos más distantes están relacionados y vienen a lo mismo. Con los vagidos en los ámbitos del duelo, cae un rengó que explica la situación del régimen de los que nacieron de cabeza y no supieron nunca cuál es la real y verdadera posición del hombre.

—“Para enfermos, siempre es chico
este hospital de lamentos
esta cárcel de codicias
y patrióticos encierros.

Hay mascarones de juerza
para débiles y entecos
que se alzarón con el mando
como ratas con el queso
y así aparentan tener
disposición para hacer
aquello que los depuestos
omitieron emprender.

Se llaman hombres de acción
políticos de talento
pero de gente no tienen
ni siquiera un resquemor
pues en falso se sostienen
exentos de humano amor.

El país resulta estrecho
y el ambiente repugnante
pa 'l fatuo gesticulante
que de fato está deshecho.

El gesto congestionado
vá delatando al ladrón
que nunca se vió matón

con semblante de dulzura
y aunque el pobrecito flaire
se parezca a un lamparón
se le denota en el aire
su vestimenta de histrión.

Un gemidero sin alce
es todo lo que se ve
pero cambia de postura
cuando el viento se dá guelta
y el infeliz se figura
que la cosa está resuelta.

Los que andan organizando
la maldá del gemidero
le dan güeltas al embudo
hasta que de un estornudo
trampa y ley al basurero
despiden los que denuuevo
se apoderan del talero.

Ambitos de más o menos
son estos pagos desiertos
donde se cuida las bestias
y se abandona al gauchaje
sin darle para tenerse
aunque sea en una pata
unas pulgadas de tierra
si a esclavitú no se ata
o en chiqueros no se encierra.

VICARIA 12.

Conversación de un pajarón con el espino en que se hería. La ambición, lo había apresado, pero luego de dejar en esa jaula sus plumas y otras prendas, transcendía ligeramente todos los límites. “No temáis a los que pueden tomaros la ropa y después no tienen más que hacer”, esto es lo que había comprendido y lo ejercía como el creído que digiere los estómagos y la voz que no cabe a entrar en el oído a causa de las orejas.

—“Acelará corazón.
Pa qué cambiar de postura
si el dolor es la angostura
y aunque vayas a otra parte
lo mismo habrá de faltarte
aquella desenvoltura
que es todo el primor del arte?

No te muevas, permanece.
No te dejes arrancar
por el miedo, lo cobarde
que quién se tiene a sí mismo
ya no ladra ni hace alarde
de haber mangado la bola
pa agitarla como llama
de la mañana a la tarde
y de la tarde a la aurora.

Aguantá hasta sanar
sin convertirme en quimera

que no hace más que viajar
y aunque siempre de primera
sufre igual como si fuera
espinándose los pies
o babiando como fiera
que vá mostrando el revés.
Para tragar almanaque
sin estornudos ni náuseas
hay que ser de boca grande
y hacer un solo vellón
del ayer y del mañana
o quedarse sin mechón
como desnuda macana.

Siempre estás para el amor
y la vida enamorada
que es todo y parece nada.
En suaves filamentos
del güeso sale lo tierno,
—corderito balador
mensajero de lo eterno.

En todo parece nada
este amor que no repara
en lo grande ni en lo chico
y en todo se dá sin miedo
cuando se güelve infinito.

Pa no írte con el viento
no arrastrés el pensamiento.
Quién de la vida oye el canto
ha de saber llevar manto
constelao de luceros.

VICARIA 13.

Al producirse la metamórfosis del espino en rosal, el mismo pájaro ahora posado en el perfume, escucha la campana y contempla el cuadro, comunicándole al rosal sus impresiones respecto a las vicarias y binomios por que ha ido discutiendo y transformándose.

—“Te he mostrao en denantes
tu doblemente en su juego
que es arriba y tu endebajo
tus dos costaos y el medio
que dende lo alto se toca
después que cesa el asedio.

Y no te ubico Eldorao
porque es Patria sin confines:
la propiedá que en privao
disfrutan los serafines.

Hay que apartarse un poquito
pa ver ande lleva el juego
mas nunca por egoísmo
que ese apartarse ha de ser
alejarse pa volver
y amar a los jugadores
tanto o más que a uno mismo
para poder comprender
sin dobleces ni cinismo.

Destituido se queda
el que se aparta por miedo,
mas, el que al juego se entrega
mucho sufre y tarde llega
adonde no hay ni remedo
de trampa para el que juega.

Cuando se abren los sentidos
es que se ablandan los callos
pues se hace la vida hermosa
y en la Zuidá de Eldorao
pregonan todos los gallos
el arribo de la rosa.

La facultá para el canto
no se ordena más que allí
y entonces viene la danza
que despereza el acanto
de la vida sin mudanza.

VICARIA 14.

Relato de un cerro que presenció el paso de las gentes del Indio. La punta de ovejas que pastaba en sus laderas, repitió: La política, como arte de sustituirse, es desde la agricultura más rudimentaria, el alma misma de toda industria; el orden que ingeniosamente presume introducirse en el natural orden.

Esto jué pasadas lunas
de campañas y corridas
que el indio no apareció
después de la última vez
en que no se pudo ver
aunque nos dejó la voz.

Tráiba el indio en la ocasión
que vamos a razonar
un caballo delicaao
que bailaba el pericón
al punto que empezó hablar

Naide sabe como jué
que toda a gauchería
se encontraba reunida
y bien montada ese día
para aguantar la batida.

—“Vamos, les dijo, y se jué,
que hoy no vamos a parar
hasta juntar tierra y mar.

...
Cuando te tiendan la cama
como la otra vez lo hice
para ver cuando eras maula,
debés ser más prespicaz
y apriender a replicar
pa defender tus narices.

Los que van en la corriente
ya saben lo que hay que hacer
pero al pueblo que despierta
siempre ha de tenerse alerta
como al parir la mujer.

H I P E R I O N

Todo aquello de Eldorado
no jué más que charamusca;
tanteadas y requiebros,
carnaza que se chamusca
como en todo apestadero.

La verdá se encuentra andando,
no de una vez para siempre

como suponen soñando
los que en el valle se tienen.

Para tenerse por pueblo
en este valle de lágrimas
del que destierran la gente
hay que avivarse la indiada
o pasar como relente.

F. ALVAREZ ALONSO.

Russo Hnos.

IMPORTADORES

Materias Primas y Productos Químicos para Industrias y Artículos de Ferreterías

*Escritorio y Depósito :
Calle Libres, 1688
U. T. E. 2-74-39*

El Hércules

**Empresa de Carros, Chatas, Zorras
y Camiones.**

de Manuel García (hijo)

_____ Calle Cuñapirú 1984
_____ Tel. Aut. 2 50 86

COMPañIA DE HOTELES

WINDSOR

ESTABLECIMIENTO N.º 1

Rambla República de Chile
Frente a las rocas de nuevo Malvín



ESTABLECIMIENTO N.º 2

Rambla O'higgins 4715 — Malvín

MONTEVIDEO